



Recomendaciones y consejos generales para la limpieza y mantenimiento

- Para un correcto mantenimiento de los muebles y componentes de tu cocina, debes realizar una limpieza periódica aplicando sobre la superficie una esponja o bayeta humedecida en agua con jabón neutro y, a continuación, aclara y seca totalmente con un paño limpio y sin pelusa.
- En caso de manchas resistentes o reseca, aplica jabón neutro diluido en agua templada y deja actuar hasta que la suciedad reaccione. • No utilices nunca estropajos de acero inoxidable, esponjas de fibras duras, objetos punzantes o cortantes u otros materiales agresivos sobre la superficie de tus muebles.
- Evita la utilización de jabones abrasivos, gasolinas, alcoholes, quitamanchas, aguarrás, acetonas, limpiadores amoniacales, lejías, disolventes, nitroderivados o amoníaco sobre las superficies. Salvo en casos expresamente indicados, estos productos pueden deteriorar la superficie de tus muebles de cocina.
- No uses aparatos de limpieza con vapor, el vapor de agua es perjudicial para el mobiliario.
- Evita derramar o acumular humedad en las juntas de unión de encimeras, cantos y tiradores integrados o encastrados para evitar que ésta se filtre al interior y pueda estropear la puerta.
- Cuando se produzca condensación o derramamiento de líquidos, seca inmediatamente las superficies con un paño de algodón o bayeta de celulosa.
- Cocina siempre con la campana extractora en funcionamiento, esto evitará la formación de residuos grasos sobre los muebles. Para un correcto funcionamiento, limpia regularmente los filtros.
- No pongas la cafetera u otras fuentes de vapor justo debajo de los muebles altos.
- No cortes alimentos ni coloques recipientes recién sacados del fuego sobre la encimera.
- Evita someter los muebles de madera a temperaturas extremas o a una exposición continuada al sol.
- No abras la puerta del lavavajillas hasta pasados 20 minutos de la finalización del programa de lavado.
- Utiliza los cajones inferiores de gran capacidad para almacenar los objetos pesados, reservando los módulos altos para objetos más ligeros. No excedas nunca la carga máxima de los muebles altos y reparte la carga uniformemente.



- Recuerda que el mantenimiento de las conexiones eléctricas sólo debe realizarlo personal cualificado.

Indicaciones específicas según el tipo de superficie exterior

- **Estratificados, laminados y polilaminados:** sigue las recomendaciones generales de limpieza de muebles de cocina. Recuerda que es muy importante el secado, para evitar que los líquidos penetren por las juntas de montaje, y que nunca debes usar estropajos ni productos abrasivos, que puedan quemar o rayar la superficie de las puertas.
- **Lacados:** también debes seguir las indicaciones generales para la limpieza de muebles de cocina, pero en caso de manchas resistentes o reseca sobre lacados con brillo, puedes utilizar alcohol etílico muy diluido en agua.
- **Madera maciza o rechapados:** sigue las indicaciones generales, pero recuerda que no es aconsejable el uso de productos que contengan ceras. La madera de los muebles de cocina es un material vivo, muy sensible a las condiciones térmicas y a la humedad (la humedad la hincha y el calor la seca), por lo que no debes mojarla en exceso y secarla inmediatamente con un paño limpio y sin pelusa. No mezcles marcas de productos de limpieza porque los distintos componentes químicos podrían reaccionar entre sí y llegar a deteriorar el tinte.
- **Vidrio:** retira el polvo del marco y de la superficie, limpia suavemente con una bayeta de celulosa o paño de algodón humedecidos en agua o líquido limpiacristales y, por último, seca con un paño suave o papel de cocina. No utilices nunca productos agresivos o con disolventes.
- **Frentes, encimeras y tiradores de acero:** Limpia con una esponja humedecida en una solución de agua y detergente neutro, frotando en la dirección del satinado. A continuación, aclara con abundante agua y seca utilizando un paño suave de algodón. Para realzar el brillo del acero puedes emplear algún producto específico o alcohol de quemar diluido en agua. Evita el uso de estropajos, cremas y sustancias abrasivas, lejías, quitagrasas y detergentes sólidos.
- **Zócalos, tiradores y otros elementos de aluminio:** Usa una esponja humedecida con agua y detergente neutro, frotando en la dirección del satinado. Aclara y seca con un paño suave. Para las manchas resistentes, puedes emplear alcohol de quemar diluido en agua.